
Poesía

TRES POEMAS

Víctor Manuel Toledo / Facultad de Ciencias

I a Natasha

Superando la etapa apareces
girasol-gimnasta
geometría
tu cuerpo es de cristal
y de rocío
llevas los pétalos de plástico
Tu movimiento es un canto
majestuoso y sincero
es una danza
que conduce a la miel
—miles de acordeones acompañan tu espacio—
es un poema
que surge de la profundidad
de tu sonrisa
Yo he visto nacer de ti
palomas blancas
argollas de colores
ángulos que recuerdan
antiguos holocaustos
crisálidas de líneas
y de azúcar

Llevas el cuerpo cubierto de polen
tu movimiento es el amor.

II

Niña. . .
con sus ovarios de color de rosa
Cónica. . .
sentada a la diestra de Dios padre
Vertiginosa. . .
con su cuerpo hecho de jazz

III

Ay iluminaciones victorianas
cuántos gritos de júbilo
en este amanecer
cuántas predisposiciones
en honor de este falso profeta
cascabeles de plata y pequeños cornetes
de aluminio dorado
Ay distancias
cómo aturden sus voces lejanas
su preludio al nuevo caos
sus chispas
su continuo redoblar los ornamentos
Hoy el violeta se pierde
en la tarde de una ciudad barroca
crustáceo decorado de peregrinaciones
son los órganos
los causantes del eco
y son ellos también
los trovadores
¿hacia dónde nos lleva esta quietud de trompetas?

ADÁN

Enrique Monedero L. / Escuela Nacional de Antropología

Adán, sólo quiero hacerte unas preguntas:
¿Te sentías solo, acompañado de
Eva, producto de tu arquitectura de músculo y hueso?
¿Únicamente te acostumbraste a ella, o la
amaste?
Responde, Adán, *confiesa*.
Jamás la amaste y
fuiste nuestro punto de partida.
¡Condénate, Adán!
¡Confiesa!
Tampoco pudiste ser sincero, ni ya puedes.
Sobre ti cae la culpa.
Tuyo es el delito.
Los que realmente amamos
jamás sabremos perdonarte.